



Noticias Internacionales



Otorgan Premio Príncipe de Asturias

CON la distinción del español Julián Marías y del italiano Indro Montanelli en la especialidad de «Comunicación y Humanidades», se abrió en España la XVI edición del Premio Príncipe de Asturias, que, por primera vez, acepta candidaturas de latinoamericanos en todas sus categorías.

Montanelli, considerado el decano del periodismo en Italia, es el primer favorecido con la nueva modalidad de los premios.

Julián Marías, en tanto, recibe el galardón por su dilatada labor como filósofo, sociólogo y ensayista que, a juicio del jurado, ha hecho de él uno de las figuras claves del pensamiento español de este siglo.

El Premio Príncipe de Asturias, uno de los más prestigiosos a nivel internacional, incluye también los rubros de Letras, Ciencias Sociales, Artes, Investigación Científica y Técnica, Deportes, Cooperación Internacional, y Osmocidia.

Párrafos

● Incertidumbre existe en el mercado librero de México. Según datos de la Cámara de la Industria Editorial, la producción y las ventas han bajado un 43 por ciento en dos años, el país cuenta con sólo 400 librerías y en el 21 por ciento de los hogares no hay libros. Sin embargo, también hay señales positivas, como el aumento de las compras de libros en supermercados y por correo.

● Los derechos por el más antiguo texto inédito de Louise May Alcott amenazan con desatrar una súbita guerra de ofertas entre las principales casas editoriales y cinematográficas de Norteamérica. La obra se titula *Hereditary* y, de concretarse, su publicación sería la segunda de una novela inédita de la autora, en los últimos dos años.

● Del 8 a 20 de mayo se encuentra abierta la IX Feria del Libro de Bogotá. Entre sus expositores, destaca el Museo de Artes Gráficas de Colombia, el primero en su tipo en Latinoamérica.

“La Feria del

Bucles tres

Osvaldo Soriano:

“Es una Feria De Vanidades”

por Pedro Pablo Guerrero

A los treinta años, Osvaldo Soriano (Mar del Plata, 1943) publicó su primera novela, *Triste, solitario y final*. Al mismo tiempo que se dedicaba a la literatura, ejerció el periodismo en la capital argentina, profesión que dejó de lado cuando en 1976, luego del golpe de Estado, viajó a París. Allí, copeditó con Julio Cortázar la revista mensual *«Sin Censura»* y surgió su novela *«La hora sin sombra»* (1978) y *«Cuarenta y ocho»* (1980) publicadas primero en italiano, francés y polaco. Otros de sus títulos son: *«A sus plantas rendido un león»* (1980), *«Una sombra ya presente sería»* (1980). El año de la patria (1982) y tres colecciones de relatos. Hoy en día, Osvaldo Soriano está radicado nuevamente en Buenos Aires, donde continúa dando a conocer sus obras.

“Estoy conforme con lo que la vida me ha dado”

A su juicio, ¿qué fue la más destacable de esta feria?

La Feria del Libro es un buen negocio para organizadores y editores y tiene serios méritos para mostrar, uno se encuentra con muchos lectores durante los días y las noches. Por lo demás, es una feria de vanidades y el único momento del año en que los medios secan una mirada curiosa a los libros y a quienes los hacen. Yo, que detesto la vida social, los reportajes en los periódicos, las presentaciones de libros y la televisión, vivo los días de la Feria de manera contradictoria: es la única vez que por la que puedo acercarme a mis lectores y el lugar en el que tengo encuentros con la peor de esta época argentina, que es su frialdad.

¿Cómo calificaría este momento de su carrera?

Me atrevo a afirmar que los escritores que no piensan en la literatura hacen carrera, los otros trabajan para hacer una obra —buena o mala—, eso lo deciden los lectores y los críticos. Yo estoy conforme con

El autor y periodista argentino, cuyas obras se han traducido a diecisiete idiomas, publicó recientemente *«La hora sin sombra»* (Grupo Editorial Norma), que ya ha vendido más de treinta mil ejemplares y agotó su cuarta edición. La escritura de este título dejó a Soriano enfermo, intoxicado, pero feliz. “Pocas veces —dice— me había emocionado tanto al terminar una novela”.

lo que la vida me ha dado. Mis libros están traducidos a diecisiete idiomas y puedo vivir de los derechos de autor, elegir a donde quiero viajar y tener tiempo para mi hijo y mis gatos. Es más de lo que cualquier escritor podría esperar a los 33 años.

—¿La hora sin sombra es un homenaje a su padre, a quien dijo debía su “immediación, lucidez y transgresión”?

—Sí, en cierto modo es un homenaje a él, que solo aprendió a leer *Triste, solitario y final*, la primera novela que escribió. También a los otros padres, los de la literatura, los de la independencia, esos que nos obsesionan siempre.

—¿Considera *La hora sin sombra* su novela más ambiciosa?

—Sí. *La hora sin sombra* fue la novela más difícil que me ha sido dado escribir. Pronto me di cuenta de que narrar una experiencia de escritura me perdería mi vida. Quise de escribir *«La hora sin sombra»* fue muy deliberado eso de hacer un relato del relato. Soy un narrador que se interesa en el proceso creativo e intenté encerrar el tema sin teorizar, tratando de no pagar por muy pretencioso, apoyándose en las lecturas que marcaban mi vida, de Corradini a Chandler, de Kafka a Ray Casares y tantos otros. De hecho estuve un año y medio encerrado en distintos parajes —literalmente encerrado: así preso— con mis libros más queridos alborotando las maletas y terminé *La hora sin sombra* enfermo, intoxicado, pero feliz. Pocas veces me había

emocionado tanto al terminar una novela. Faltaba en un altílo de *«Un Goutte d'or»* en París y al escribir las últimas líneas que no son las del capítulo final sino las del encuentro entre el narrador y su padre, me puse a llorar como un novato. No debería contarle esto, pero bueno, me viene a la cabeza ahora que es un día como hoy y se acabó de volver de la Feria y nadie entre los que me acercaron el libro para que lo firmara podía imaginar lo que sufrí y me alegro al escribirlo.

—¿Sería un escritor que trabaja como el narrador de la novela? Necesita experiencias de carrera (tipo road-movie) para escribir una novela sobre el tema?

—Como les ocurre a todos los escritores, necesito que escriban y a la vez grandes falacias. No, yo no trabajo así, pero ando mucho por rutas solitarias, conduciendo al azar y no ido conociendo personajes que pasarán fugazmente por mi vida. No ocurre, lamentablemente, que mi padre pudiera morir del hospital; él murió allí, no tuvimos esa conversación, la última vez que nos vimos, pero alcancé a darme un beso en la mejilla un minuto antes de morir. Ese instante me marcó para siempre. Mi madre nunca fue modelo, sino un ama de casa española que me daba buenas palabras esta vez que me portaba mal. Escríbole esta novela en un *Powerbook* Macintosh y me ayuda, saber que el personaje tenía uno igual. No entiendo los diálogos, se los puse a mis amigos para que los cunden. No

"La feria del libro -- es una feria de vanidades" [artículo] Pedro Pablo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Guerrero, Pedro Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La feria del libro -- es una feria de vanidades" [artículo] Pedro Pablo Guerrero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile